

*Señoras y Señores accionistas, miembros del Consejo de Administración,  
Sr. Presidente, Sr. Consejero Delegado...*

*Bon día, Buenos días, Egun on, Bos días*

*Soy Daniel Oliva y estoy aquí en representación de Intersindical*

Y con mirada de accionista, podría reconocerles los excelentes resultados que nos han presentado hoy. Claro está: eso pensando desde una lógica radicalmente capitalista desde la que las empresas se pueden ver meramente como máquinas de generar dinero.

Pero incluso desde esa lógica capitalista, deberíamos preguntarnos:

¿**Cuánto** dinero? ¿“**cuanto más, mejor**”?

¿Y **cómo**? ¿“**como sea**”?

Quizás ustedes no han afirmado tales cosas.

Pero no son sus proclamas las que les definen, sino sus acciones.

El “**cuanto más, mejor**” y el “**como sea**” son el origen de nuestros principales problemas.

Mire: este es el sexto año que tengo la oportunidad de dirigirme a ustedes junto al resto de mis siete compañeras y compañeros sindicales que ya han hablado. Así que habremos escuchado ya unas cincuenta veces la misma queja sobre pérdida de poder adquisitivo de la plantilla y presión comercial desmedida.

Nosotros ya hemos perdido completamente toda esperanza de encontrar un atisbo de sensibilidad por parte de la dirección hacia el tema de la presión.

No es una cuestión de sensibilidades de uno u otro responsable, esto es un dogma corporativo: no van a reconocer que el problema existe porque no quieren resolverlo. Y punto.

Entonces, en vista de lo estéril que resultaría repetirles otra vez lo mismo, voy a dirigirme a quienes, tal vez, sí estén dispuestos a escucharnos.

**En primer lugar, a los inversores.**

Estoy seguro de que los **pequeños accionistas** que han depositado una parte de sus ahorros en acciones del BBVA estarían dispuestos a renunciar a unos céntimos del valor, o de sus dividendos, si eso

contribuyera a mejorar las condiciones laborales de las personas que trabajan para generar sus rendimientos.

Pero estamos en manos de unos **grandes fondos inversores** que viven obsesionados en aumentar beneficios, despiadadamente, incluso a costa del sufrimiento de las plantillas.

En su misión les acompañan algunos directivos (no todos, pero demasiados) que para obtener su porción del pastel, esa que hoy seguramente habrán incrementado, desvían la mirada hacia otro lado cuando lo que ven que han creado no les gusta.

A todos, debemos preguntarles:

¿Realmente es imprescindible ese céntimo más por acción?

¿Cómo gran empresa, BBVA no debería ser un referente en el trato hacia las personas?

**En segundo lugar, me dirijo al resto de representación legal de los trabajadores.**

Estamos todos aquí. Otro año, estamos escuchando las mismas quejas: la compensación insuficiente, la sobrecarga de trabajo y el estrés que esto comporta.

**Algo estamos haciendo mal** si seguimos atrapados en el tiempo, reencontrándonos aquí, cada año, en la queja.

¿Podemos superar, juntos, juntas, la queja y la demanda de limosnas para encarar una lucha conjunta contra unas direcciones que nos ahogan, cada vez más, a pesar de conseguirles ese incremento estratosférico de beneficios que siempre nos exigen?

¿Cómo puede ser que mientras la presión comercial continua empeorando, no seamos capaces de hallar la manera de ponerle freno como primer paso a solucionarlo definitivamente?

¿Será la última vez que venimos aquí a quejarnos?

¿No es hora de explorar nuevos caminos para que la empresa se vea obligada a reconocer y a gestionar el problema?

De verdad, busquemos una manera de hacerle frente conjuntamente.

El estrangulamiento a las personas trabajadoras como método para engordar las cuentas de resultados, si bien no es exclusivo del sector bancario, en el nuestro se aplica intensivamente.

La presión comercial, alimentada con seguimientos extenuantes, donde unos pocos hacen el trabajo para que se beneficien los que se limitan al manejo del palo y la zanahoria (cada vez más lo primero y menos lo segundo). Ese es un esquema compartido por **todas las entidades**.

Unas, con la excusa de futuras OPAs, sea a un lado u otro de la hostilidad. Pero todas, por lo que sea, siempre encuentran razones para exigir producir más que el trimestre anterior. Vamos del mejor trimestre de la historia al mejor trimestre de la historia.

Esto es de locos.

Desde Intersindical estamos coordinándonos desde las entidades donde tenemos representación (BBVA, Banc de Sabadell y CaixaBank) para crear un frente común contra esta presión comercial sistémica.

Y, para ampliarlo el máximo posible, estamos decididos a propiciar la unidad sindical. Poniendo todo de nuestra parte.

Espero y deseo que nos encontremos allí.

**Por último, quiero dirigirme a los profesionales de la prensa.**

Estáis siendo otra vez testigos de la denuncia unánime de un gran problema: el de la presión comercial en la banca. Un problema que atañe a **todo el sector financiero** español.

Ya que os llaman el cuarto poder, ejerced esa gran responsabilidad y no os conforméis con transcribir la presentación que hoy os han servido. Indagad y Preguntad.

Termino...

**Señor Presidente**, podrán seguir ignorando nuestras quejas y reclamaciones, por muy justas y necesarias que éstas sean. Pero eso, lejos de frustrarnos, nos motiva a continuar luchando por las plantillas, con todas las herramientas de que disponemos.

Y las que no tengamos, las crearemos.

*Moltes gràcies, Muchas gracias, Mila esker, Moitas grazas*

**INTER**   
**SINDICAL**

DANIEL OLIVA MARTINEZ  
Secretari General  
SECCIÓ SINDICAL BBVA